

PREFACIO A FRANTZ FANON

¡Oh, cuerpo mío!,
¡hazlo!, haz de mí un hombre
que interrogue...
¡Creada!, ya está, delante,
voz pura, cristalina,
ni blanca ni negra ni opaca,
voz,
 armoniosa
 grande
 humana,
voz de animal que lame la mano
de su madre,
pezón que se deja mamar,
fuego aterrador sin espanto,
funeral sin lágrimas,
grito y agujero mental,
mi mente, por tí, Fanon,
a lo tuyo, mío, nuestro, vuestro,
¡ha sido abierta!

XOSÉ PEREGRINO